

EL ESTUDIO DEL ALEMÁN COMO LENGUA EXTRANJERA EN LOS CONSERVATORIOS DE MÚSICA: UNA APROXIMACIÓN DIDÁCTICA

María Sanz Julián
Universidad de Zaragoza

Resumen: Los profesores de los Conservatorios Profesionales y Superiores de Música que imparten Alemán como Lengua Extranjera y que dirigen su labor fundamentalmente a los estudiantes de la especialidad de Canto deben enfrentarse a la casi total inexistencia de materiales didácticos que les puedan ser de utilidad en su labor. El presente artículo pretende, por una parte, realizar una aproximación a las asignaturas de las que se encargan estos docentes y, por otra, ofrecerles unas sugerencias de corte pedagógico y práctico. Para ello, planteo una serie de ejercicios y actividades en torno a dos puntos básicos: la preparación de materiales para la clase y la realización de ejercicios basados en el análisis, la audición de poemas o piezas musicales y la declamación de textos de distintas clases.

Palabras clave: DaF, Alemán como Lengua extranjera, materiales didácticos.

Abstract: *In Spanish Schools of Music, the teachers of German as a Foreign Language, who address their work basically to students of Singing, face an enormous difficulty when trying to find didactic materials to help them to prepare activities for their pupils. In this article I intend, on the one hand, to make an approach to the subjects which have to be taught by these professionals and, on the other hand, to offer them some useful pedagogical and practical suggestions. With this aim in mind, I present a series of exercises and activities focused on two main points: the preparations of class materials and the making of exercises based on text analysis, the declamation of different sorts of texts and the audition of poems or music works.*

Key Words: *DaF, German as a Foreign Language, didactic materials.*

1. INTRODUCCIÓN

La vinculación de la enseñanza musical con la de los idiomas en los Conservatorios españoles ha atravesado distintas etapas a lo largo de las últimas décadas. El estudio de las lenguas, y más concretamente del alemán, aparece tradicionalmente relacionado con especialidades vinculadas a la música vocal y no siempre se le ha conferido la misma importancia dentro del currículo escolar. Así, en el plan de estudios de 1966 (Decreto 2618/1966 de 10 de septiembre), que estuvo en vigor sin interrupción hasta 1990, únicamente se menciona el conocimiento de idiomas de forma transversal al tratar la especialidad de Canto. De hecho, no se alude a ellos en los Grados Elemental y Medio, aunque sí en el Superior, donde para la obtención del título se exigía la acreditación de tener nociones tanto de italiano como de inglés, francés y alemán. El programa de estudios no contemplaba ninguna asignatura destinada a la enseñanza de estas lenguas, por lo que los alumnos solo recibían nociones muy elementales de la pronunciación y el significado de los textos y siempre por parte de profesores de otras asignaturas que normalmente carecían de formación específica para ello. Los alumnos, futuros profesionales, se veían, pues, en la obligación de complementar sus carencias de formación de manera independiente. Tengamos en cuenta que, aparte de las exigencias antes mencionadas para obtener el título académico, para ejecutar con garantías una obra vocal resulta imprescindible conocer el significado y la pronunciación del texto que le sirve de soporte.

La Ley Orgánica 1/1990 de 3 de octubre de Ordenación General del Sistema Educativo supuso un cambio radical en esta situación al dar carta de naturaleza a toda una serie de asignaturas relacionadas con la filología. A partir de esa Ley Orgánica y de los decretos posteriores estas materias estas dejaron de impartirse de manera transversal para ocupar por derecho propio un lugar en el currículo oficial de los estudios musicales. Las asignaturas, que aparecen vinculadas a las especialidades de Canto y en los distintos ciclos del Grado Medio, son las siguientes: “Lengua Italiana aplicada al Canto, Lengua Alemana aplicada al Canto, Lengua Francesa aplicada al Canto” y “Lengua Inglesa aplicada al Canto”. Son de carácter bianual y abarcan de manera sucesiva diferentes niveles de los estudios musicales; así, la Lengua Italiana se imparte en el primer ciclo de Grado Medio (primer y segundo curso), la Lengua Alemana en el segundo (tercer y cuarto curso) y tanto la Lengua Francesa como la Inglesa en el tercero (quinto y sexto curso). También aparece con la L.O.G.S.E. otra asignatura vinculada con la filología, la *Fonética aplicada al Canto*. Esta materia, que no existía en el plan de estudios de 1966, se introdujo en 1990 como asignatura de carácter anual dentro del Grado Superior de la especialidad de Dirección de Coros.

Una vez solventada la problemática situación existente antes de la L.O.G.S.E., que confiere carta de naturaleza a estas materias tan necesarias para un profesional del canto, surgen nuevas y no menores dificultades. La principal de ellas es la necesidad de un correcto tratamiento de estas asignaturas, que requieren por parte del docente tanto un perfecto conocimiento de la lengua en cuestión como de los mecanismos del canto y su historia. No olvidemos que la designación de estas materias en general y de la que nos ocupa, en particular (*Lengua Alemana aplicada al Canto*), hace necesario un doble perfil del profesor que la imparte. Las particularidades del alemán cantado frente al hablado obligan al docente de esta asignatura a enfrentarse a una serie de dificultades añadidas a las habituales para un profesor de una lengua extranjera. A continuación expongo algunas propuestas que pueden ser de interés para los profesionales que dominan la lengua en cuestión pero carecen de los conocimientos musicales imprescindibles para abordar esta tarea. Las actividades que planteo abarcan la preparación previa de materiales que posteriormente serán de gran utilidad y una serie de ejercicios basados en la declamación, análisis y audición de partituras, haciendo especial hincapié en la correcta pronunciación de determinados sonidos.

2. LA ENSEÑANZA DEL ALEMÁN APLICADO AL CANTO: OBJETIVOS Y DIFICULTADES

Como ya hemos visto, la lengua alemana comienza a impartirse en los Conservatorios después de la Italiana. Esto se debe a un intento de realizar una aproximación entre el currículo de los alumnos y las obras musicales que estos preparan a lo largo de sus estudios. Así, el repertorio de los dos primeros cursos del Grado Medio se centra en una serie de obras sencillas, normalmente en español o italiano, por lo que parece lógico comenzar con el estudio de la lengua de Dante, ya que el conocimiento del español se da por supuesto.

Las piezas alemanas se introducen de manera definitiva en el tercer curso y con ellas la enseñanza de este idioma. A pesar de lo vasto e importante del repertorio en alemán, que abarca géneros tan variados como el oratorio, la ópera y el lied, esta lengua deja de impartirse en el cuarto curso de Grado Medio. Ello supone una dificultad añadida a la propia de la materia, ya que la carga lectiva es manifiestamente insuficiente para abarcar los objetivos deseables.

Las competencias que deben obtener los alumnos a lo largo de ambos cursos son, en primer lugar, una base gramatical que les permita, con la ayuda de diccionarios y otros materiales, conocer el contenido general de cualquier texto; y en segundo lugar, un perfecto dominio de la fonética y fonología del alemán, tanto hablado como cantado, ya que ambos presentan notables

diferencias entre sí (sobre las diferencias entre ambos véase Alió, 1983: 70-73 y 1993: 101-103 y Sanz Julián, 2005; 2006; 2007 y 2008).

En este punto no puede desdeñarse el estudio, aunque sea somero, de las diferencias dialectales del alemán, que resultará de enorme utilidad para la ejecución de cierto repertorio. Es el caso de las obras en las que aparece el alemán recitado, que oscila entre declamación y canto, y muy especialmente de la opereta o del *Singspiel*, donde debe alternarse el alemán hablado con el cantado. En este tipo de repertorio se utiliza el lenguaje para proporcionar información sobre los personajes, cuya forma de hablar describe tanto su estatus como su procedencia geográfica. Es, pues, fundamental dominar tanto la técnica vocal de los pasajes cantados como el dialecto o tipo de alemán requerido en cada caso para los pasajes hablados. Así, esta exigencia debería influir, a mi entender, de manera determinante en el método de aprendizaje, que, como veremos más adelante, tendría que utilizar como elemento básico la recitación en voz alta.

Los alumnos de esta materia ya han adquirido en otras una cierta autonomía vocal, los rudimentos de la técnica respiratoria diafragmática, el vocabulario y las bases del canto; también son capaces de actuar ante público interpretando piezas sencillas y de estudiar y vocalizar por su cuenta con unas ciertas garantías. Esta base permitirá que el profesor de alemán impulse los conocimientos de esta lengua y que los progresos vocales y lingüísticos vayan a la par. Además, el docente ayudará al alumno a ser consciente de que texto y música van unidos y a procurar que tanto la expresión como la técnica vocal vayan acordes. Sólo así la obra cobra el sentido más adecuado.

Sin embargo, la consecución de estos objetivos debe enfrentarse a una serie de dificultades que comienzan con la ya comentada de las horas lectivas atribuidas a la materia. Parece evidente la dificultad de conseguir en solo dos cursos académicos, con tan exigua carga docente, que los alumnos adquieran los rudimentos para manejar con cierta soltura todo tipo de obras en alemán y para pronunciar con absoluta corrección los textos que interpretan, sean del tipo que sean. Esta dificultad se une a otras, no menores, que son propias de la materia que nos ocupa. La primera de ellas es la falta de formación específica de la mayoría de los docentes de la materia, a los que no se suele exigir ningún conocimiento musical ni de técnica vocal. En este sentido, la conciencia de la radical diferencia que existe entre el alemán hablado y el cantado debe estar presente tanto en el profesor como en los alumnos. Si bien es cierto que el cantante debe lograr una dicción correcta del texto cantado y/o recitado de tal modo que este resulte perfectamente comprensible al oyente, la dicción no puede interferir nunca en la técnica vocal, cosa bastante difícil en un idioma como el alemán, en el que las consonantes juegan un papel tan destacado. La voz no puede verse atenuada por una excesiva rigidez de la pronunciación, como muy bien señala Miriam Alió (1983: 70-71): “dentro del espacio acústico faríngeo-bucal tenemos que aprender a hablar. Y tenemos que hacerlo porque “el mantenimiento del espacio para cantar exige un mecanismo articular diferente y mucho más desarrollado del que usamos con la palabra. [...] El lenguaje tiene que alcanzar su autonomía sin sacrificarlo”.

Aparte de esta dificultad técnica, que se añade a las propias de la lengua y a la necesidad ya comentada de dominar los principales dialectos del alemán, el profesor de la materia se enfrenta a la total inexistencia de manuales o de obras que le puedan servir de apoyo. Los únicos textos de los que disponemos para el aprendizaje del alemán aplicado al canto -Ellis (1877), Cox (1970), Rothmüller (1974), Wall (1990) y Odom (1997)- además haber sido publicados en su mayoría hace varias décadas, están enfocados a estudiantes angloparlantes, con lo cual su utilidad para el cantante español es cuestionable, ya que se basan en la constante comparación de las dos lenguas. En España contamos con los manuales de Miriam Alió (1983 y 1993) que son extraordinariamente útiles para obtener información sobre la técnica vocal en general. Asimismo, debemos destacar que en los últimos años se han publicado algunos artículos que

han intentado cubrir modestamente diferentes parcelas del estudio del alemán aplicado al canto (Gómez Perales (2004) y Sanz Julián (2005; 2006; 2007 y 2008).

3. PREPARACIÓN PREVIA DE MATERIALES

Antes de emprender actividades en clase, resulta muy aconsejable realizar una selección de materiales que les sirvan de apoyo. La aportación de los alumnos en esta labor es fundamental. Ellos pueden entregar al comienzo del curso una copia de las obras que van a preparar en la asignatura de Canto, sin perjuicio de que posteriormente vayan incorporando otras piezas. Una vez que el profesor haya hecho acopio de las partituras de todos los alumnos, podrá organizarlas por géneros y añadirles aquellas obras que considere más necesarias para obtener un conjunto equilibrado en épocas, géneros y dificultad. Por regla general las piezas aportadas por los alumnos tenderán a ser más bien homogéneas en dificultad y estilo (básicamente canción en el primer curso de alemán y ópera y oratorio en el segundo). Por ello es tan importante que el profesor realice una labor de selección que permita obtener un conjunto más compensado. Se intentará asimismo que todos los discentes dispongan de un ejemplar del elenco de partituras resultante de este proceso. También resulta aconsejable que el alumno esté en contacto permanente con todo tipo de textos, aunque no siempre se correspondan con el repertorio que trabaja en las clases de Canto. En todo caso, el docente deberá procurar que a lo largo del curso se realicen ejercicios con textos correspondientes a obras de distintos estilos musicales (*lied*, ópera, opereta, oratorio) y también que todos los alumnos tengan la oportunidad de trabajar con piezas que vayan a cantar.

La selección previa de materiales realizada a comienzos del curso, sin que esto implique la obligatoriedad de trabajar exclusivamente sobre estos, facilita enormemente la labor del docente y proporciona una base fundamental tanto para improvisar actividades como para prepararlas con antelación.

4. EJERCICIOS BASADOS EN EL ANÁLISIS DE TEXTOS

Además de las actividades en las que el alumno ejercita la pronunciación de manera directa, que analizaré más abajo, hay otras, no menos interesantes, que permiten llegar al conocimiento de la materia que nos ocupa a través de la reflexión y el análisis. Este tipo de prácticas, que a mi entender deberían ser previas a cualquier otra clase de ejercicios, ofrece, a su vez, numerosas posibilidades.

Ante de la ejecución de las piezas debería realizarse una labor de estudio, análisis y comprensión del texto. En este marco, cuando el conocimiento de la lengua alemana es suficiente, la ayuda del profesor no resulta tan necesaria. Sin embargo, el nivel medio de los alumnos de la asignatura suele hacer recomendable un tipo de ejercicios más simples que, a la vez, los alumnos sean capaces de realizar por su cuenta. Una propuesta a este respecto es la siguiente:

Se selecciona un pieza del elenco previamente preparado. Su texto será analizado por los alumnos. Sin duda, cualquiera que sea la elección, los estudiantes pueden llegar a interesantes conclusiones; no obstante, y dado el escaso conocimiento que estos tienen de la lengua alemana, parece conveniente comenzar con textos cuya estructura formal sea más rígida y, por ello, más clara para un lector no experimentado. La estructura de los poemas constituye un excelente campo de trabajo para los estudiantes de canto, como ya señaló Gómez Perales (2002), por lo que cualquier *lied* puede ser una buena elección. Una vez escogido el texto, los alumnos procederán a subrayar los sustantivos, adjetivos y verbos, cada uno en un color dife-

rente. Posteriormente, marcarán aquellos puntos en los que creen que recaen los acentos y la rima de cada verso. Tras el trabajo individual de los alumnos, se procederá a la corrección de los ejercicios por parte del profesor. En la gran mayoría de los casos se podrá observar una estructura sistemática a lo largo de la obra. Es lo que ocurre, por ejemplo en el poema de Uhland *In der Ferne*, musicado por Johannes Brahms:

*Will ruhen unter den Bäumen hier,
Die Vöglein hör ich so gerne,
Wie singet ihr so zum Herzen mir?
Von unsrer Liebe was wisset ihr
In dieser weiten Ferne?*

*Will ruhen hier an des Baches Rand,
Wo duftige Blümlein sprießen.
Wer hat euch Blümlein hierher gesandt?
Seid ihr ein herzliches Liebespfand
Aus der Ferne von meiner Süßen?
Johannes Brahms (Fünf Gedichte op. 19 n° 3)*

Con este tipo de ejercicios el alumno puede apreciar a simple vista la estructura del poema. En el que nos ocupa se podría destacar el paralelismo perfecto que se advierte entre ambas estrofas (los versos 1-2 y 6-7, por una lado, 3 y 8 por otro y finalmente 4-5 y 9-10), la oposición entre oraciones interrogativas y enunciativas o la repetición del mismo esquemas en varios versos (1 y 6 o 5 y 10). Tras esta primera fase, se procederá a analizar la rima y los aspectos prosódicos y rítmicos del texto. Finalmente se procederá a compararlos con los acentos musicales y con la melodía para ver hasta qué punto coinciden y de qué modo se puede hacer destacar los primeros sin detrimento de los segundos. La labor de armonizar texto y melodía compete, en este caso, tanto al profesor de Canto como al de Lengua Alemana, aunque este deberá contribuir en la medida de sus posibilidades a que el alumno sepa siempre qué palabras son las que deben destacarse de las demás mediante el acento o la expresión. El ejercicio de análisis puede concluir con la audición de la pieza en una versión lo más inteligible posible o con la audición y comparación de diferentes interpretaciones de diferente calidad.

Si bien es cierto que este tipo de actividades pueden llevarse a cabo en cualquier momento de la formación de los alumnos de Canto, también lo es que les resultará más fácil realizarla una vez que dispongan de ciertos rudimentos de la lengua alemana, como saber que los sustantivos se escriben con mayúscula, conocer las conjunciones, pronombres, adverbios y preposiciones más frecuentes, así como algunas de las desinencias verbales. En caso de utilizar poemas como base para esta actividad, el profesor deberá también advertir a los discentes de que los versos comienzan por mayúscula aunque la primera palabra de estos no sea un sustantivo y que en ocasiones el deseo de expresividad hace que el poeta omita elementos de la frase sintácticamente relevantes, como ocurre en el caso de este poema de Uhland.

Este tipo de ejercicios resulta, a mi entender, de gran utilidad para los estudiantes principiantes, ya que además de ayudar a estos a saber dónde se encuentran las palabras con mayor contenido léxico y, por tanto, de mayor importancia prosódica, puede ayudar de manera fundamental a saber cómo buscar en el diccionario y, por tanto, a conocer el significado general del texto. Por otra parte, con un poco de práctica, los discentes pueden llegar a realizar este tipo de actividades por su cuenta. Cuando el conocimiento de la lengua es mayor, ya no se hace necesario un análisis de este tipo, aunque siempre es necesario el estudio previo y detenido del texto que se va a cantar. Recordemos que tal y como indican los planes de estudios de la asignatura

de Canto, las piezas deberán ejecutarse preferiblemente de memoria, algo muy difícil si no se entiende el texto que se está interpretando.

5. EJERCICIOS BASADOS EN LA DECLAMACIÓN

Una de las herramientas más importantes de las que dispone el profesor de la asignatura “Lengua Alemana aplicada al Canto” la constituyen los ejercicios basados en la declamación. El estudio de las obras implica, además del mero aprendizaje memorístico de un texto, el conocimiento profundo de este, lo que implica tanto la comprensión de lo que se está diciendo como el perfecto dominio de la pronunciación y la prosopopeya alemanas. A conseguir este último objetivo están destinados los ejercicios que propongo a continuación.

5.1. Declamación simple del texto, individual y en grupo

Los ejercicios declamatorios pueden ser de muchos tipos, aunque el más sencillo se basa en la simple recitación de poemas o fragmentos de libretos. Como actividad básica propongo que, en primer lugar, el profesor realice una lectura del texto. A continuación los alumnos procederán a imitarle delante de sus propios compañeros. Se intentará, en la medida de lo posible, que todos tengan ocasión de participar en esta actividad. La observación es, en estos casos, casi tan valiosa como la intervención directa, ya que permite a los alumnos reflexionar sobre los errores ajenos y, así, intentar evitarlos.

Naturalmente, se pueden realizar numerosas variantes en estos ejercicios según el tipo de textos que se utilicen como base. La mayor parte de las obras musicales vocales se basan en textos poéticos. Por ello resulta especialmente interesante la declamación de *lieder*, compuestos en su mayoría por las grandes plumas de los siglos XVIII a XX y que suponen un excelente campo de trabajo. Aspectos como los acentos, la pronunciación y la rima, básicos en la poesía, no pueden perderse en la ejecución de la pieza musical, cuya estructura rítmica no siempre coincidirá con la del texto. Además, al estudiante le resultará mucho más sencillo comprender la estructura rítmica de una obra si es tan breve como la de los *lieder*. En cuanto a los textos en prosa, se deberá hacer especial hincapié en la entonación y en la expresión, no así en la rima, que, naturalmente, no existe.

En método de trabajo puede cambiar en función de la pieza musical escogida. Por ejemplo, los recitativos de los oratorios permiten analizar textos religiosos cuyo carácter solemne obliga a conceder una especial importancia a la inteligibilidad. Los *parlatos* de las operetas y óperas cómicas, por su parte, ofrecen la ocasión de recitar de forma dialogada, lo que puede ayudar al discente a conseguir agilidad a la hora de pronunciar y a acercar todo lo posible su velocidad de articulación a la velocidad real de pronunciación. También se pueden realizar ejercicios dialogados sobre textos correspondientes a números de conjunto o a recitativos operísticos, aunque, como ya he señalado, el distinto carácter de unas obras y otras hace que en unos casos prime la solemnidad y la inteligibilidad y en otros, sin abandonar esta última, la agilidad y la interacción entre los personajes, que actúan en un verdadero diálogo. De hecho, en muchas ocasiones sus intervenciones llegan a superponerse.

A mi entender es fundamental que se respete desde un principio la distinción entre alemán hablado y cantado, el primero con su variedades dialectales y distinciones de acentos y el segundo lo más neutro posible. Para ello conviene que los ejercicios de dicción se pronuncien desde un principio tal y como se van a ejecutar: si son fragmentos hablados, con el acento que convenga en cada caso, y si se trata del texto de recitativos o de arias, conforme a las normas del alemán adaptado al canto. Solo ejercitando con frecuencia estas diferencias y alternando la articulación de una y otra forma se podrá conseguir realizarla con la soltura que requieren piezas

como las operetas o los *Singspiel*, donde la ejecución musical y la interpretación son igualmente importantes.

5.2. Declamación del texto con su ritmo musical

Otro paso en los ejercicios de declamación consiste en realizar esta con el ritmo musical correspondiente de la partitura, siempre sobre una única nota que deberá resultar cómoda a todos los ejecutantes. Para ello habrá que valorar el tipo de voces de las que está compuesto el grupo y, sobre esa base, buscar una nota adecuada.

En estos ejercicios, al igual que los anteriormente indicados, deberían respetarse las diferencias entre alemán cantado y hablado y observar que, por una parte, la declamación de recitativos y textos cantados se haga siempre con la pronunciación del alemán adaptado al canto, y por otra, que las de los *parlatos* obedezca en todo caso a la del alemán hablado, sin olvidar las distintas variedades dialectales.

5.3. Ejecución de las piezas musicales

La ejecución por parte de los alumnos de la pieza musical con cuyo texto se ha trabajado constituye el último paso de estos ejercicios. Ello requerirá la presencia del pianista acompañante de la asignatura, por lo que sería aconsejable dedicar a esta actividad toda una clase y llevarla a cabo después de haber ejercitado en profundidad las actividades antes indicadas.

Los ejercicios declamatorios ofrecen, en su conjunto, la ventaja de que pueden realizarse tanto en grupo como de forma individual, lo que da lugar a numerosas posibilidades de trabajo. Por ejemplo, un mismo texto puede ser declamado en primer lugar de forma conjunta por todos los alumnos del grupo, posteriormente de uno en uno, con las oportunas correcciones del profesor, y en última instancia por alguno de los alumnos del grupo previamente seleccionado por el docente y cuya intervención suscitará las correspondientes sugerencias del resto de los estudiantes.

6. EJERCICIOS BASADOS EN LA AUDICIÓN

Uno de los aspectos fundamentales en los que el profesor de *Lengua Alemana aplicada al Canto* debe hacer hincapié es, como ya he señalado, conseguir de los alumnos una pronunciación perfectamente inteligible del texto, especialmente al cantar. La conciencia de que esto constituye un problema es un principio inexcusable para buscar las soluciones adecuadas. Son muchos los estudiantes de Canto que, convencidos de pronunciar correctamente, no advierten que el texto se desvanece por completo cuando ejecutan las piezas. A este respecto, una de las actividades que pueden realizarse a lo largo del curso es que los alumnos vayan interpretando sucesivamente una obra cada uno mientras el resto de sus compañeros subrayan sobre su copia del texto aquellas palabras que, a su entender, no se han articulado con claridad. Después de la interpretación, todos deberán participar y reflexionar sobre qué sonidos creen que son los que el ejecutante reproduce con más dificultad y a qué puede atribuirse. La causa de estos problemas suele deberse a la falta de precisión en la pronunciación, sobre todo a una excesiva indefinición de las vocales, fundamentalmente en los registros más extremos, y a un descuido a la hora de reproducir las consonantes finales de sílaba, especialmente las oclusivas.

Este ejercicio puede complementarse con la grabación simultánea de la interpretación, que, una vez terminado el debate, servirá para que el propio ejecutante advierta en qué errores ha incurrido. La actividad se repetirá en la medida en la que se disponga de un pianista acompañante, algo que puede depender de las circunstancias de cada centro.

Una vez que los discentes han aprendido lo difícil que en ocasiones resulta hacer comprensible lo que se canta, puede procederse a comparar varias versiones realizadas por intérpretes profesionales para ver cómo ellos abordan las dificultades. El profesor puede buscar alguna grabación que se entienda mal o no se entienda en absoluto y someterla a juicio de los alumnos. Afortunadamente, tanto el mercado discográfico como la red nos ofrecen versiones de una misma obra de muy distinta calidad. Basta elegir alguna de ellas de nivel medio o bajo, incluso grabada por cantantes de renombre, para advertir que en ocasiones los pasajes cantados son apenas inteligibles, mientras que en los diálogos se emplea un correcto alemán. Esto demuestra, como ya he indicado más arriba, que la precisión y claridad son mucho más complejas en el canto que en una simple declamación. Tampoco debe desdeñarse la audición de versiones impecables, como cualquiera de Elizabeth Schwarzkopf o Dieter Fischer-Dieskau.

Esta actividad puede complementarse con alguna otra. Por ejemplo, el profesor puede repartir unas copias en las que figure el texto completo que se va a escuchar pero dividido en bloques. Conforme se vaya escuchando la pieza, el alumno deberá ordenar los fragmentos; de esta manera ejercitará su capacidad de comprensión auditiva.

Finalmente debemos hablar de la comparación de varias versiones de una misma obra. Lo más recomendable sería encontrar grabaciones de distinta calidad para que los alumnos apreciaran las diferencias entre unas y otras; sin embargo, incluso entre versiones musicalmente muy valiosas pueden encontrarse unas más inteligibles que otras.

Asimismo se pueden comparar interpretaciones ejecutadas en diferentes tesituras y por cantantes de distinto sexo. Podemos encontrar, por ejemplo, innumerables grabaciones de los ciclos de canciones de Franz Schubert ejecutadas por cantantes de todas las tesituras y categorías. Esta actividad, además de lo que pueden aportar las anteriores, permite que los alumnos aprecien cómo van cambiando las dificultades de un mismo texto según varían la tesitura, el ritmo de ejecución o el volumen de la voz. La zona de los sobreagudos es, como ya sabemos, especialmente problemática a este respecto. Lo mismo ocurre, aunque en menor medida, con los pasajes en zona grave. Es decir, todo fragmento que no se encuentre estrictamente en la zona central de la voz resulta tanto más difícil de cantar y de pronunciar correctamente cuanto más se aleje de ella. Asimismo, las voces muy anchas, excesivamente oscurecidas por una técnica errónea, padecen enormes dificultades por su falta de ductilidad, lo que les afecta tanto a la hora de moverse por todo el pentagrama como a la de pronunciar. El dominio de *fiato* es también fundamental: un momento de falta de control del aire o de dificultad para llegar con abundancia de este al final de un pasaje puede contribuir a una incorrecta articulación y, por lo tanto, a una mala vocalización. En resumen, cualquier situación que resulte incómoda para la voz, bien se deba a una técnica incorrecta, a un pasaje problemático en el que no se puede respirar o a una tesitura extrema para el cantante, pueden dificultar, y de hecho lo suelen hacer, la correcta dicción del texto cantado. Todos estos aspectos deberán ser atendidos por el profesor de alemán, quien tendrá que procurar no interferir en exceso en la labor del profesor de técnica vocal y actuar en todo momento en la misma dirección que este.

7. CONCLUSIÓN

El profesor de “Lengua Alemana aplicada al Canto” se ve en la necesidad de enfrentarse a numerosos desafíos. Los dos fundamentales son la premura de tiempo con la que cuenta para conseguir sus objetivos y la necesidad de tener una formación musical complementaria para llevar a cabo correctamente su función. En estas difíciles circunstancias muchos profesores terminan limitándose a un mero servicio de traducción de textos, renunciando a intercalar la enseñanza de gramática y vocabulario con otros aspectos específicos del alemán cantado. Dado

que, por lo general, los profesores de Lengua Alemana desconocen la técnica del Canto, parece lógico sugerir que utilicen como base para las actividades de clase materiales y ejercicios que, en otros contextos, les son muy cercanos, como los basados en el análisis de texto, la pronunciación y audición en sus distintas formas. El sustento de todas estas actividades debe ser, ya que no un manual, actualmente inexistente, un florilegio de partituras elaborado por el propio profesor y que deberá ser armónico tanto en el tipo de piezas que contenga como en la clase y dificultad de los textos que les sirven de apoyo. Solo de esa manera, partiendo de lo particular y de lo conocido, podrán docente y discentes llegar al objetivo de la asignatura: ser capaces de comprender, recitar y cantar de manera comprensible un texto en lengua alemana.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Alió, M. (1983). *Los espacios de la voz*. Barcelona: Imprenta Badía.
- Alió, M. (1993). *Reflexiones sobre la voz*. Barcelona: Imprenta Badía.
- Cox, R.G. (1970). *The Singer's Manual of German and French Diction*. Florence (KY): Wadsworth.
- Ellis, A.J. (1877). *Pronuntiation for singers, with special reference to the English, German, and French languages*. Londres: J. Curwen.
- Gómez Perales, M.J. (2004). "Davon kann ich ein Lied singen", en P. Durán, Aguado, G.; Álvarez de Mon, I. y García, M. (eds.) *Las lenguas para fines específicos y la sociedad del conocimiento*. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid & AELFE, 737-741.
- Odom, W. (1997). *German for Singers: A Textbook of Diction And Phonetics*. Londres: Prentice Hall International.
- Rothmüller, A. M. (1974). *Pronuntiation of German, and German diction for singers: guidelines for the pronuntiation of German in singing for speakers of English*. Indiana: Bloomington.
- Sanz Julián, María (2008). "La música vocal como recurso didáctico para la enseñanza a adultos de alemán como lengua extranjera (DaF für Erwachsene)", en R. Monroy y Sánchez, A. (eds.) *25 años de lingüística en España: hitos y retos*. Murcia: Universidad, 439-445.
- Sanz Julián, María (2007). "Los diptongos en la enseñanza del alemán aplicado al canto", en R. Mainal; Aragonés, M. et al (eds.) *Actas del XXIV Congreso Internacional de AESLA. Aprendizaje de lenguas, uso del lenguaje y modelación cognitiva; perspectivas aplicadas entre disciplinas*. Madrid: UNED, 959-966.
- Sanz Julián, María (2006). "Nuevas propuestas didácticas para la enseñanza del alemán aplicado al canto: las vocales", en M. Juan, Amengual, M. y Salazar, J. (eds.) *Lingüística aplicada en la sociedad de la comunicación y la información*. Palma de Mallorca: Universitat de les Illes Balears: 163-171.
- Sanz Julián, María (2005). "La enseñanza del alemán aplicado al canto", en M.L. Carrió Pastor *Perspectivas Interdisciplinarias de la Lingüística aplicada*. Valencia: Asociación Española de Lingüística Aplicada, 351-357.
- Wall, J. (1990). *Diction for Singers. A concise reference for English, Italian, Latin, French, German and Spanish pronuntiation*. Washington: Cadwell Publishing.